

Presidente

ALBERTO CARRIÓN GARCÍA DE PARADA
albertocarrion.gdep@gmail.com

Vicepresidenta

VIRGINIA MORA FEBRES
virginiamorafebres@gmail.com

Secretaria

SOLEDAD GARCÍA PARAJUÁ
soledadgarciaaparajua@gmail.com

Secretaria Científica

LUZ MARÍA ABATÁNGELO
STÜRZENBAUM
luzmariastur@gmail.com

Tesorero

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ
jmgutierrezgutierrez@hotmail.com

Vocales

PATRICIA SOLÁNS BLANCO
patriciasolans@yahoo.es

GÍSELA ZAPATA CASANAVE
gzapatacasanave@hotmail.com



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE MADRID

SOCIEDAD COMPONENTE DE LA INTERNATIONAL PSYCHOANALYTICAL ASSOCIATION
Y DE LA EUROPEAN PSYCHOANALYTICAL FEDERATION

Sra. Dña. Mar Cohnen
Directora de XL Semanal
C/ Josefa Valcárcel 40 bis
28027 Madrid D.

Madrid, 3 de diciembre de 2024

Sra. Directora, los abajo firmantes, nos dirigimos a usted con relación a un artículo publicado en el suplemento El Semanal, el día 3 de noviembre de 2024, realizado por el Sr. D. Juan Manuel de Prada, en su sección Animales de compañía, titulado En la selva freudiana, con el ruego de que le haga llegar a él esta carta con las consideraciones que pasamos a exponer.

En primer lugar, felicitamos al autor por el inicio de su artículo *Seguramente, si tuviéramos que elegir una personalidad que haya influido sobre todas no sólo en su disciplina, sino también en el clima mental de las gentes de nuestra época, tendríamos que mencionar necesariamente a Freud* ya que esta afirmación, nos parece que da cuenta del alcance y vigencia que sigue teniendo el Psicoanálisis; sin embargo, el Sr. de Prada enseguida comienza con un ataque feroz, salvaje, sin el pasaje por los vericuetos (para usar sus palabras) de un mínimo de conocimientos y lectura sobre la teoría y conceptos que el Psicoanálisis sustenta.

No deja de sorprender que un escritor/articulista no especializado en Salud Mental trate de descalificar, a partir de comentarios y anécdotas o de opiniones vagas y poco rigurosas, toda una línea de trabajo de profundidad psicológica y humana en salud mental.

La palabra dislate refiriéndose a las bases del Psicoanálisis, también nos ha parecido un verdadero despropósito, que penosamente refleja la insensatez de alguien, que pareciera se toma la parte por el todo.

Debería saber el autor que, a lo largo de su vida, Freud tuvo la capacidad de escribir y cambiar o ampliar sus conceptos e ideas, en la medida en que se fue enriqueciendo su basamento teórico y clínico. Esta actitud de rigurosa introspección y examen continuo ha permitido que la condición científica del Psicoanálisis haya sido motivo de interés desde el siglo XX y, para darle un ejemplo sencillo, desde los inicios

de su obra Freud entendió que cada experiencia deja una huella; y ésta es transcrita en diferentes sistemas, que llevaban así a la constitución de una vida psíquica inconsciente. Para la época se trataba de intuiciones de Freud que la biología todavía no podía validar, al respecto escribió: *Es probable que los defectos de nuestra descripción desaparecieran si en lugar de los términos psicológicos pudiéramos usar ya los fisiológicos o químicos.*¹

Esta posibilidad es la que ha dado pie a poder salir del encorsetamiento y de una visión estática del sistema nervioso. Los últimos hallazgos de las Neurociencias informan acerca de la *plasticidad neuronal* y de que desde la teorización que hace el Dr. A. Damasio sobre los *marcadores somáticos*, sabemos que la experiencia emocional, deja una huella en la red neuronal y sus conexiones sinápticas.

Aunque Freud tenía como base del Psicoanálisis el funcionamiento del inconsciente, hoy -disciplinas tan alejadas de su ciencia, como la neurofisiología- no dejan duda sobre dicho funcionamiento. Así podemos verlo en los trabajos de Wong (1999), Etkin et al (2004) entre otros. El inconsciente puede demostrarse por métodos neurocientíficos como han hecho Ramachandran y Blakeslee (1999) aportando pruebas neurológicas de la existencia de represión en un estudio de pacientes con anosognosia.

Cuando el autor menciona que Freud habla de que el hombre no puede decidir libremente, es porque simplemente tuvo la genialidad de hablar sobre el Inconsciente y destacó el papel primordial que tienen esas primeras huellas en nuestros primeros momentos de vida, huellas que no podemos recordar, debido a la incompletud inaugural de nuestro sistema neurológico, cómo fuimos alimentados, sostenidos, cuidados, escuchados, ignorados, satisfechos, frustrados...por nuestros padres. No entendemos que una persona tan ilustrada como el Sr. de Prada, pueda pensar que estas primitivas estaciones de la vida no dejan huella. Su huella es lo que genera el Inconsciente.

El premio Nobel de Medicina 2000 otorgado a Eric Kandel confirmó la importancia de la plasticidad para la neurobiología moderna,² y afirmó: *El Psicoanálisis todavía representa el más coherente e intelectualmente satisfactorio punto de vista sobre la mente.*

Con relación a la culpa, nos ha resultado muy sorprendente su interpretación de la concepción psicoanalítica de la misma. ¿De dónde inventa el autor que Freud haya dicho que todo sentimiento de culpa es patológico y haya que eliminarlo?

Nos gustaría contarle algo:

Si partimos de los griegos, sabemos que en la Grecia Antigua se desconocía la experiencia de culpa, los hombres cometían experiencias terribles instigados por los dioses, a esta circunstancia se le llamaba *até*, que se puede traducir como ceguera del alma.

Los dioses griegos tenían las mismas condiciones que las pulsiones humanas: van a la acción, son desesperadas, arbitrarias, injustas. De esa forma funciona también el Inconsciente: no existe el no, es atemporal, todo es posible.

¹ Freud, S. *Mas allá del principio del placer*, Obras completas, Amorrortu editores t. XVIII p.58

² Kandel, E. R. "The molecular biology of memory storage: a dialogue between genes and synapses", *Sciences*, N° 294, 2001, pp. 1030-1038.

Como suponemos sabrá, Agamenón era el rey más despreciable, actuaba y ejecutaba a su antojo sin ningún sentimiento de culpa. Representaría el primer estadio del bebé, este último no puede sentir culpa porque el otro todavía no existe para él, no es una persona diferenciada, sino un objeto para sus deseos, o si algo le estorba se lo quita de en medio. Todos empezamos siendo un Agamenón, pero todos lo reprimimos. Todos queremos las cosas ya y cuando reprimimos a Agamenón y nos pasamos a Edipo, aparece la culpa, aparece la capacidad de decisión según los griegos.

Freud tuvo la visión de entender los orígenes de lo psíquico, de lo humano a través del descubrimiento del Inconsciente, de la sexualidad infantil y del complejo de Edipo; y también dijo que “el relevo del principio del placer por el principio de realidad...en verdad no se cumple de una sola vez, ni simultáneamente” sino poco a poco y con mucho esfuerzo.³

Los psicoanalistas buscamos los rastros de esa historia, de esa marca que todos tenemos por nuestro desvalimiento natural cuando nacemos, desde el momento más narcisista donde no hay otro, donde se quiere absolutamente todo, y se siente que cuando la madre no está es una madre “mala”, que genera deseos de destruirla, hasta que la mamá “buena” regresa y ya no tiene nada que ver con la otra. Por efecto de sentimientos que se proyectan, nos podemos sentir amados u odiados por ella, pero como ese odio-rencor queda afuera se instala una culpa que los psicoanalistas llamamos persecutoria, la cual es inconsciente y cruel. Esta es la culpa que los psicoanalistas intentamos dismantelar, ya que no produce beneficios al sujeto humano, sino que le acarrea mucho sufrimiento psíquico.

Poco a poco el bebé va viendo que, si la madre sobrevive a esos ataques, él comienza a tolerar la ambivalencia: así tolera tener sentimientos contrapuestos por la misma persona y surge la culpa reparatoria, necesaria para poder vivir en comunidad. También puede ocurrir que alguien se puede convertir en muy enfermo y neurótico por sentir culpa excesiva y andar como Edipo ciego y exiliado, castigándose el resto de su vida; la idea es poder llegar a lo más evolucionado, que sería perdonarse las miserias. Las formas de obtener el perdón serían a través de la expiación y la reparación.

Los humanos que escapan del sentimiento de culpa son los psicópatas, quienes hacen y cometen cualquier tipo de transgresión o delito, sin sentir que deban cuestionarse o arrepentirse por lo hecho.

La culpa se hace disfuncional cuando el pesar, la angustia que acaece tras la consideración de la falta cometida, en lugar de motivar hacia la reparación, instala al sujeto en un autorreproche permanente, buscándose el perdón no a través de la reparación sino de la condena.

Los psicoanalistas levantamos el telón que oculta los hilos no visibles de toda esta historia para hacer al sujeto más dueño de sí mismo y de su no saber.

Lo difícil es renunciar a esa culpa, a veces se puede estar “encantado” en el papel de víctima. Todo pasa por bajar la cabeza y reconocer que somos humanos.

³ Freud, S. Formulación sobre los dos principios del acontecer psíquico. *Obras completas. Amorrortu editores. T. XII p.217*

Sr. de Prada:

Nos parece que, a través de su columna semanal, tiene usted una labor ética y divulgativa, y este artículo suyo selvático, repleto de ideas y errores conceptuales, dañan con sus palabras denigrantes nuestro quehacer profesional, pudiendo llegar a lectores poco conocedores del rigor y basamento teórico-científico con que trabajamos los psicoanalistas, así que le exigimos respeto y pedimos que se retracte de sus afirmaciones, en el mismo medio que utilizó. Nos resulta pertinente plantearle que tenga usted un planteamiento ético, cuando habla a través de sus palabras, acerca de algo que verdaderamente desconoce y que puede causar daños por el alcance que tiene el lugar donde escribe.

Para cualquier otra aclaración, quedamos a su disposición los abajo firmantes miembros de la Asociación Psicoanalítica de Madrid (APM) integrada en la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA).

Atentamente,



Virginia Mora Febres

Psicóloga especialista en psicología
clínica. Psicoanalista. Coleg. N° 0737

Coordinadora de la Comisión de
comunicación y relación con los medios



J. Javier Fernández Soriano

Dr. en Medicina. Psicoanalista.
Coleg. N° 282834467

Vocal de la Comisión de
comunicación y relación con los medios



Patricia Morandini Roth

Psicóloga General Sanitaria.
Psicoanalista. Coleg. N° M-14017

Vocal de la Comisión de
comunicación y relación con los medios



Mª Teresa Muñoz Guillén

Psicóloga especialista en Psicología
clínica. Psicoanalista.
Coleg. N° M-01023

Vocal de la Comisión de
comunicación y relación con los medios